

MÓDULO 4

4.2 SIERRA NEVADA: LA FORMACIÓN DE UN PAISAJE

Por **Carmen Trillo San José**

Catedrática de Historia Medieval de la Universidad de Granada

Hacia una nueva organización del territorio y del paisaje: la Alta Edad Media

Sierra Nevada constituye una cadena montañosa perteneciente al sistema penibético, con la altura superior de la Península Ibérica (Mulhacén 3.482 ms). A pesar de ello, es una región muy humanizada, especialmente en su cara sur. Esta presencia humana ha dejado su impronta en ella a lo largo de distintas épocas. No obstante, el periodo mejor conocido y seguramente del que más huellas se conservan es el medieval, ya que las modificaciones del medio físico emprendidas en esta época han permanecido hasta la actualidad. Sin duda la ocupación de Sierra Nevada en el período romano existió, como muestra está la importante ciudad de *Acci* (Guadix), algunos yacimientos registrados en las laderas de la montaña, así como la toponimia de origen latino, si bien puede decirse que es sobre todo en la Edad Media cuando los diferentes grupos sociales que la habitaban (indígenas, árabes y beréberes) dejan un impacto más consistente en el paisaje la zona.

Atendiendo a la estructura del poblamiento medieval puede verse que los asentamientos ocupan las vertientes montañosas, situándose en los valles que por el Norte a Sur la recorren. Esta estructura es especialmente clara en la ladera sur de Sierra Nevada, la región conocida como Alpujarra Alta, dado que la Alpujarra Baja correspondería a las sierras de Lújar, La Contraviesa y Gádor. Cada uno de estos valles se convertía en el siglo X en un distrito administrativo, formado por asentamientos rurales (alquerías) y al menos un castillo (hisn) que a menudo le daba nombre al conjunto. Sabemos esto por la información que nos proporciona el geógrafo al-Udri, cuya familia era oriunda de Dalías, a principios del siglo XI. Él divide este territorio en ayza (plural de yuz), que son circunscripciones regidas por un castillo, en el que suele haber un alcaide impuesto por el Estado de Córdoba, aunque a veces con el consenso de la población que gobierna. Por lo tanto, en la décima centuria encontramos un territorio perfectamente estructurado desde el punto de vista administrativo y del poblamiento.

La mayoría de estos castillos, que a menudo son más bien poblados fortificados, presenta cerámica emiral-califal (siglos VIII-X), lo que significaría que ya estaban ocupados antes de formar parte de esta red de distritos administrativos impuestos desde Córdoba por 'Abd al-Rahman III (912-961) tras sofocar la rebelión encabezada por el muladí Omar Ibn Hafsún. Asimismo, aunque la principal ocupación sea emiral-califal encontramos también algunos fragmentos de cerámica romana, lo que indicaría que eran lugares estratégicos, destacados en las comunicaciones de esta montaña, pero no parece haber un asentamiento de importancia en época antigua. Igualmente reseñamos que casi

MOOC sobre Sierra Nevada

todos estos castillos emirales-califales presentan continuidad en su ocupación, al menos hasta época nazarí (siglos XIII-XV) y a veces hasta la castellana (siglo XVI). No obstante, en estas épocas más tardías el volumen de cerámica suele ser bastante menor, lo que podría explicarse por una habitación más pequeña en este período, tal vez por una guarnición militar o por un asentamiento más ocasional.

De esta forma, podemos concluir que en el siglo décimo hay una red de castillos y alquerías formando un entramado de circunscripciones administrativas en la parte meridional de Sierra Nevada. Este poblamiento podría ya haber estado formado con anterioridad al primer cuarto del siglo X, en el que el califa 'Abd al-Rahman III sofoca la rebelión muladí de Ibn Hafsún, que tan importante fue en esta región.

Además debemos señalar que existe una relación entre estos distritos administrativos, formados, como hemos dicho, por alquerías y castillos, y los valles en los que se ubican. Dicho de otro modo, estos ayza se corresponden con valles en cuyos bordes se sitúan aldeas, y que cierran por la parte sur con una fortaleza, en donde la autoridad, representada por el alcaide, y una guarnición militar recogían impuestos e impartían justicia.

Económicamente el distrito también podría ser considerado una unidad en la medida en que es en su cabecera donde se derivaban las acequias que, normalmente, beneficiaban a las alquerías ubicadas en el mismo. Esta red de acequias permite el desarrollo del regadío, que constituye la principal riqueza económica de la región.

Sobre el origen de la agricultura irrigada sólo podemos mantener como hipótesis que, dada su relación con los ayza-valles, corresponda al siglo X o a un período anterior. Estudios recientes sobre el desarrollo del regadío en en la kura de Ilbira, tanto en la Vega de Granada como en el Zenete, parecen indicar que éste se inicia prácticamente en el momento de la conquista, dado que es un conjunto de saberes técnicos y agronómicos, así como de introducción de plantas de origen oriental que debió aplicarse desde la instalación de los musulmanes. Esto dio lugar a una difusión del regadío respecto a épocas anteriores, como la romana, en que no era una opción económica tan desarrollada.

La consolidación de la alquería y el regadío en la Baja Edad Media (ss. XII-XV)

Mientras el castillo había constituido el elemento básico en torno al cual se organizaba el poblamiento durante la Alta Edad Media, llegando a veces, incluso, a ser auténticos poblados fortificados, en el periodo posterior éste parece haber tenido un protagonismo más reducido. Ahora el poblamiento está caracterizado más por las alquerías que por las fortalezas, aunque éstas sigan teniendo un papel administrativo y militar.

Ya en la primera mitad del siglo X, al-Razi señala, en la cora de Ilbira, una serie de plantas traídas por los árabes de Oriente, que necesitaban riego para crecer, como naranjos y caña de azúcar. Un siglo después al-Bakri nos dice sobre estas tierras: "En ellas [estas montañas] hay diferentes especies de frutos maravillosos, y en sus pueblos se encuentra seda de la mejor calidad, y lino que aventaja al del Fayyum[Egipto]". En el siglo XII, el geógrafo almeriense al-Zuhri proporciona una elocuente descripción de Sierra Nevada, señalando que la cumbre está despoblada, lógicamente, mientras que la parte más baja está muy poblada, hecho en el que coincide con al-Razi: "En la cima de dicho monte



MOOC sobre Sierra Nevada

no puede vivir ninguna planta ni ningún animal pero su base está poblada totalmente de habitáculos sin solución de continuidad”. Asimismo detalla los cultivos que se pueden obtener aquí: “En ella se encuentran muchas nueces, castañas, manzanas y moras (firsad), [llamadas] tut por los árabes. Es uno de los países de Dios [más productores de] seda”. Como vemos, pues, algunos plantíos son de regadío, como ocurre con los nogales, manzanos y los morales.

Estos plantíos nos hablan de la existencia de una agricultura de regadío, así como también lo hacen los repartimientos de aguas de época islámica. El primero registrado en el solar del antiguo reino de Granada, es un texto árabe romanceado, de 1139, sobre la organización del valle del río Alhama, en la vertiente norte de Sierra Nevada. En el lado meridional la documentación más antigua en este sentido es de 1216, también árabe romanceada, referida a la alquería de Félix en la Alpujarra almeriense. Asimismo contamos con otro documento de 1304, igualmente traducido del árabe, en relación al reparto del río de la Ragua, que afectaba a las alquerías del distrito de Sant Afliy, seguramente centro del antiguo yuz de Sant Afliy citado por al-‘Udri. Esto viene a reforzar la idea de que cada valle, coincidente a menudo con un distrito, podía haber funcionado como una unidad en el aprovechamiento de los recursos hidráulicos, pastos, y probablemente otras actividades religiosas, sociales y políticas, a la vez que cada alquería mantenía su autonomía.

La riqueza que proporcionaba el regadío permitía llevar el excedente al mercado. En el siglo XII nos consta la existencia de éstos en la Alpujarra, a través de Idrisi, quien muestra también un importante conocimiento de los caminos en esta región. Así, de Orgiva dice que es “una alquería con zoco y está en un llano de aguas y fuentes”¹ Por su parte, al-Qashtali, autor de una obra hagiográfica sobre un sayj alpujarreño, Abu Marwan al-Yuhanisi (m. 1264), también menciona un zoco en Ohánes (Almería), localidad de la que era originario, así como otro hebdomadario que se celebraba el jueves (suq al-jamis) en Laujar de Andarax.

En los siglos XII-XIII, al-Mallahi, según información de Ibn al-Jatib, nos habla de una Alpujarra dividida en aqalim (pl. de iqlim) o unidades administrativas que incluirían, dada su extensión, a los anteriores ayza’. Es significativo que de los 5 aqalim en que se organizaría el territorio alpujarreño, 4 van unidos a un nombre tribal: iqlim de Farrayra, de Busharrat Bani Hassan, de Arsh al-Yamaniya, de Banu Umayya, de Arsh Qays. No sabemos con seguridad la composición tribal de la sociedad estaba aún presente en estas fechas o quizás, más bien, tales denominaciones aluden a un pasado altomedieval, en el que aquélla era un elemento más destacado.

Es posible que en época almohade (siglos XII-XIII) hubiera habido una reestructuración del territorio y de la red de acequias. Algunas alquerías desaparecen mientras otras crecen y el sistema de riego se reorganiza, incorporándolo las que quedan. Es posible que algunos repartos de aguas de esta época estén testimoniando estos cambios.

Precisamente, del periodo almohade-nazarí proceden las noticias más detalladas que tenemos sobre la sociedad alpujarreña, gracias al relato de la vida y milagros del santón de Ohanes, al-Yuhanisi. En él podemos ver unas comunidades rurales, en las que la agricultura y la ganadería son las actividades principales, y un territorio bien comunicado por diferentes caminos, pese a su fragosidad, lo que permite ir a Almería, Málaga, Guadix, Granada, así como hacer trayectos entre las propias alquerías



MOOC sobre Sierra Nevada

alpujarreñas. Se trata de una sociedad musulmana en la que, junto a la mezquita, otro edificio religioso goza de una gran importancia, la rábita². La proliferación de rábitas en la Alpujarra al final de la época nazarí es un testimonio del éxito de fenómenos de tipo místico, sufí, que están presentes en todo el reino nazarí.

En el periodo nazarí la Alpujarra aparece dividida en tahas, otra división administrativa, que, seguramente anunciaba una nueva relación del Estado con estas comunidades. Algunos de los castillos emirales y califales, que habían sido cabeza de los ayza', van a ser reutilizados en este periodo, pero sólo de una forma muy parcial, a juzgar por la menor proporción de cerámica respecto a la Alta Edad Media. Quizás se tratara de alcaides y pequeñas guarniciones en las principales fortalezas, cuya misión sería militar, fiscal y judicial para delitos criminales, como sabemos que ocurría en otros lugares del reino nazarí. Los castillos no son ahora el elemento esencial del poblamiento sino definitivamente las alquerías, jerarquizadas por sus dimensiones y las funciones administrativas que puedan ejercer. Así, por ejemplo, aunque los cadíes, dedicados a enjuiciar asuntos civiles, custodiar huérfanos, administrar las fundaciones de los habices, se encuentran habitualmente en las ciudades, aquí, frente a la ausencia de éstas, podemos hallarlos en algunas de las principales alquerías. Nos constan en Berja (citada a veces como ciudad), Andarax (seguramente Laujar de Andarax), Dalías, Orgiva, Jubiles y Albuñol³. Además de éstos parece haber existido el cargo de cadí del conjunto de la Alpujarra, según se observa en el mantenimiento de este oficio después de la conquista, aunque, como decimos, podía ser anterior, pues, en el siglo XIV, Ibn al-Jatib señala al sayj Abu-I-Hasan al-Yayyab como cadí de varias zonas (yihat) de las Alpujarras (al-Busharrat).

Como hemos dicho, la alquería es el elemento básico del poblamiento rural, sobre todo en época nazarí. Aunque hay diversidad de tamaños y complejidad de su tejido urbano, tienen unas características comunes. Son normalmente núcleos de población no amurallados, aunque a veces puede haber una fortaleza en su interior, como ocurre, por ejemplo, en Laujar de Andarax (quizás por ello algunas fuentes la llaman madina). Pueden estar constituidas por barrios separados por un pequeño accidente geográfico, como un barranco, elevación, etc., que parecen haber tenido un diferente origen étnico (Harat Alarab o barrio de los árabes), religioso o gentilicio. Presentan mezquita central, que es la aljama o aquélla en la que se realiza la oración oficial del viernes, y a la vez no es raro que tengan otras secundarias en los diferentes barrios o núcleos que la componen. A estos edificios religiosos se añaden otros, generalmente denominados rábitas, que los castellanos interpretan en sus documentos como ermitas, por su menor tamaño respecto a las mezquitas. Excepcionalmente se mencionan también zawiya, que suelen albergar la tumba de un personaje reputado por su santidad. Es frecuente que cada barrio cuente además con una fuente, a menudo asociada a alguna de estas construcciones religiosas.

Las alquerías son dueñas de un territorio próximo que parecen haber administrado de forma bastante autónoma, a nivel de explotación de pastos, monte, agua, tierra de cultivo, etc, todavía en época nazarí. Dicho término está compuesto por una diversidad de tierras, desde el punto de vista jurídico y económico, lo que permite un aprovechamiento integral de terrenos de diversa calidad y entidad. La ley islámica, Shari'a, reconoce unas diferentes categorías de tierras y formas de explotación que



MOOC sobre Sierra Nevada

básicamente son: mubaha o no apropiadas individualmente, a su vez divididas en harim o comunales (para pastos, recolección de frutos silvestres, caza, etc.) y mawat o muertas, que son apropiables por vivificación; y, por otro lado, las mamluka o verdaderamente apropiadas, que suelen situarse en las proximidades del hábitat. Generalizando un poco podemos decir que las mamluka serían tierras de regadío, y que las mawat podían ser de secano o bien de regadío si se encontraba agua en ellas, mientras que el harim podía ser definido como el monte, aunque también se llama así a la totalidad del término de la alquería.

En Sierra Nevada el regadío ha sido la base esencial de la economía agraria. En algunos casos se cultivaba también el secano, que podía regarse de forma ocasional, con el agua sobrante del regadío (El Zenete). Esto se debía sobre todo a que el área irrigada era suficientemente productiva como para asegurar la supervivencia de las comunidades y, como hemos visto, llevar al mercado el excedente. Esta organización agrícola proporciona una estructuración determinada del espacio cultivado y del hábitat. La alquería se sitúa a media ladera por encima de las terrazas de cultivo irrigadas. Más arriba del núcleo poblado se extiende el monte y, a veces, hay algunas parcelas de secano.



MOOC sobre Sierra Nevada

BIBLIOGRAFÍA

Boloix Gallardo, Bárbara. *Prodigios del maestro sufí Abu Marwan al-Yuhanisi de Almería*. Estudio crítico y traducción de la Tu|fat al-mugtarib de A|mad al-Qaštali. Madrid, 2010.

Espinar Moreno, Manuel y Quesada Gómez, M^a Dolores. “*El regadío en el distrito del castillo de Sant Aflay. Repartimiento del río de la Ragua (1304-1524)*”, *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, V-VI (1985-86), pp. 127-157.

Martín Civantos, José M^a. *Poblamiento y territorio medieval en El Zenete (Granada)*. Granada, 2007.

Trillo San José, Carmen. *La Alpujarra antes y después de la conquista castellana*. Granada, 1994.

Enlaces a algunos artículos sobre las aguas de Sierra Nevada:

Sobre aguas superficiales y subterráneas en Sierra Nevada (1985)

- <https://proyectoaguas.es/download/Articulos/1985.a2.pdf>

Sobre las aguas de Sierra Nevada (1993)

- <https://proyectoaguas.es/download/Articulos/1993.a1.pdf>

Sobre la síntesis hidrológica de Sierra Nevada (1996)

- <https://proyectoaguas.es/download/Articulos/1996.a4.pdf>

Sobre caudales específicos y estimación de recursos hídricos de Sierra Nevada (1996)

- <https://proyectoaguas.es/download/Articulos/1996.a5.pdf>

Sobre aguas y acequias de Sierra Nevada (1999)

- <https://proyectoaguas.es/download/Articulos/1999.a3.pdf>

Sobre las aguas de Sierra Nevada y de Lanjarón (1999)

- <https://proyectoaguas.es/download/Articulos/1999.a4.pdf>

